

LIBERTAD ¿PARA QUÉ?
Libertad es poder hacer lo que uno quiere

Por lo menos en el sentido ampliamente aceptado, **Libertad es hacer lo que uno quiere.**

Esta definición de la Libertad que acabo de decir y que no tiene que ver con la Libertad de la que quiero hablar, pero al mismo tiempo es la mejor definición humana de Libertad, es la que usamos hoy todos nosotros, por aquellos que se porta bien y por todos aquellos que no se portan tan bien.

¿Y que es eso? Usar la Libertad.

¿Y qué es Libertad? portarse como uno quiere. Y portarse como uno quiere es: decidir como actuar en la vida, como relacionarse con los demás, aceptar o rechazar compromisos.

Así los que optan por portarse bien dicen: como soy libre, quiero hacer el bien y lo hago, hago lo que los demás esperan que haga.

Y los que no se portan tan bien dicen: como soy libre, hago lo que quiero y como es fruto de mi libertad, no me digas que no es correcto, hago lo que los demás no esperan que haga.

La Libertad es consecuencia del proceso mental de cada uno de nosotros. Y el proceso mental a su vez, es el resultado de la educación recibida, las experiencias vividas, del país y de la sociedad en la que nos hemos criado.

De lo dicho se desprende, que los que usan la Libertad, nunca hacen el mal, usan su Libertad.

De manera que con esta visión de la libertad, el problema que se me plantea es: donde termina mi libertad y donde termina la del otro, donde empieza la mía y donde empieza la de los demás puesto que en uso de mi libertad me comporto y relaciono de una manera o de otra.

No se relaciona ni comporta igual aquel que nace y se cría en una isla del mediterráneo que aquel que nace y se cría en una isla del sudeste asiático, Como tampoco es igual el comportamiento de un esquimal y el que ha nacido y se ha criado en Yemen, por ejemplo. Las culturas, creencias y tradiciones hacen que la escala de valores de cada sociedad cambie. El clima de cada región, influye también en las relaciones y la manera de pensar y actuar de las distintas sociedades.

De manera que con ésta primera definición de la Libertad tenemos que asumir que el que la usa, hace lo que quiere, por lo que usar la Libertad no es bueno ni malo, pero uno debe tener muy presente donde empieza y termina la libertad de cada uno de nosotros. Hay que ser conscientes de que se recoge lo que se siembra.

En el siglo XVII un filosofo portugués llamado Benito Espinosa, definió la Libertad con la siguiente frase:

LIBERTAD NO ES MAS QUE LA IGNORANCIA, DE LOS MOVILES QUE NOS IMPULSAN A OBRAR

De manera que según Espinosa Libertad no es más que ignorancia, de entrada nos está diciendo que libertad es ignorancia, así los que hablan de libertad son unos ignorantes. Y añade: de los móviles que nos impulsan a obrar. Ignorancia de los móviles ¿Y eso que significa?

Lo explicaba de la siguiente manera:

Uno dice: ¡Quiero ser medico! Y toda su familia piensa será vocación, porque resulta que en la familia no hay médicos.

Veamos pues la explicación que podriamos dar a ello, en el Neolítico, habitando en las cavernas hubo un curandero frustrado que se murió de pena porque quería curar y al final no consiguió saber suficiente de las hierbas y no curo nunca a nadie, pero la idea, las ganas de curar quedó

depositada en la sangre y transmitida por la familia, llego hasta ti y has dicho ¡Quiero ser medico!

La vocación de medico hace 10.000 años que te la pusieron en la sangre, no te puedes resistir, lo llevas en los genes. Y así todas las decisiones de la Vida, las que queráis.

Supongamos que alguien me empujara desde atrás y me tirara sobre vosotros, sin que yo me diera cuenta. Yo diría "me he tirado sin querer". Como no sé que me empujan desde atrás, yo ni sospecho que estoy manipulado. Según Espinosa, esto pasa con la libertad en todos los momentos de la vida.

Espinosa decía que si yo supiera los móviles que me impulsan a obrar, no tendría ignorancia porque sabría los móviles. Pero, como ignorancia es libertad, tampoco tendría Libertad.

Si supiéramos todo aquello que nos impulsa a obrar, nunca hablaríamos de libertad, veríamos que somos unas marionetas llevadas por manos invisibles que en un momento dado nos impulsan a hacer tal cosa. Pero tenemos la suerte de que ignoramos las causas, y al ignorarlo decimos "porque quiero".

Veámoslo desde otro punto de vista.

Cuando yo tomo una decisión libre en la Vida, por ejemplo casarme y que cada uno piense ahora en su estado y se darán cuenta de lo serio que puede ser el tema, "Yo me case con la que me case y no podía dejar de casarme con la que me case, los ojos azules de mi mujer me tenían cautivado, no podía resistirme, estaba escrito mil veces"

¡Si me casé!, sin tener en cuenta las advertencias de mis padres que me decían que no me convenía esa chica. Yo me he casado y cuando me case pensaba: estoy prendado de esa chica de ojos azules, soy tan feliz, estoy tan enamorado que nadie me va a dictar si me caso o no me caso, "me caso porque quiero".

Me caso y al cabo de un año o dos, o diez, da igual, la vida matrimonial se deteriora y vuelvo a pensar en mi casamiento. ¿Qué voy a pensar?. Que las cosas han cambiado y mi mujer ha hecho un cambio tan radical, que no soporto la cárcel en la que me he metido. Si yo, cuando me case, tan enamorado, hubiese previsto que iba a pasar lo que esta pasando ¿Me habría casado?.

Es decir, si hubiese sabido, no el pasado que me empuja (los ojos azules de mi mujer), sino el futuro que me espera ¿Me habría casado?. Si yo hubiese sabido entonces, lo que me esperaba, no me habría casado. Luego no me case libremente, o si me case libremente, me case por una ignorancia de futuro, incluso Espinosa tiene razón hacia el futuro.

Es decir que si yo supiera todo lo que me va a pasar, en cualquiera de las opciones de mi Vida, entonces podría elegir sin ataduras, libremente. Esto no lo dijo Espinosa pero hay que pensarlo, lo del pasado funciona bien, nos empujan del pasado y como no lo sabemos, caemos de patitas ¡Muy bien! Ignoramos los móviles que nos impulsan a obrar.

Pero el futuro además, cuando tu lo ves dices "si yo hubiese sabido que siendo medico sufriría tanto, no me hacia medico." Entonces si yo pudiera saber qué me pasará si me hago medico, que me pasará si me hago ingeniero, que me pasará si me hago político, que me pasara si me caso con María o Pepa, si yo pudiera saberlo entonces sería Libre.

¿Sería Libre? Si yo viera perfectamente el futuro de cada opción mía ¿Qué haría? cogería la mejor, no puedo hacer otra cosa, sino seria tonto "soy tan Libre que veo que por aquí será un desastre, pero me quiero casar con Pepa" Si tuviera toda la Vida por delante, cogería la opción mejor, no puedo hacer otra cosa

Y cuando digo, no puedo hacer otra cosa, me estoy diciendo que no tengo ninguna libertad. Es decir que si lo supiéramos todo, no seríamos libres, estaríamos obligados a elegir siempre lo mejor,

mirado desde este punto de vista Espinosa tiene razón: **Libertad es Ignorancia.**

Aceptemos que en el fondo no sabemos, el por qué tomamos o dejamos de tomar según que decisiones, y que tampoco podemos prever los resultados de estas y además nos vemos involucrados en situaciones no buscadas que nos causan sufrimiento y dolor de tal magnitud que uno se pregunta ¿Qué he hecho yo para merecer esto?

Si buscamos respuestas a esta pregunta se nos dice que todo es cosa del destino, ¡El destino! Pero qué es el destino, ¿el destino es que yo sea infeliz? ¿el destino es que sea rico y me sobre de todo? ¿Qué sea pobre, que pase muchos apuros económicos? ¿Qué sea ciego? ¿Qué sea alcohólico o drogadicto?

En la Biblia leemos, que no se mueve una hoja ni cae un cabello si no es por Voluntad de Dios.

Ante una desgracia sufrida, se nos ha respondido que es la voluntad de Dios, ¿Voluntad de Dios? Como puedo entender esto si también se me dice, que Dios es todo Amor. Uno podría pensar que mas valdría que Dios no nos quisiera tanto, quizás así dejaríamos de ver un mundo donde la miseria, el sufrimiento y el dolor se están adueñando del planeta. Tiene que haber otra explicación que de sentido a las palabras de la Biblia, y por lo tanto sentido a la vida y a nuestras circunstancias.

En mi otro escrito recordábamos a Jesús cuando dijo: “La Verdad os hará libres” que traducimos por “Libertad es la comprensión de lo que existe”. Intentemos comprender que la Libertad de la que Jesús habló, no es posible sin la Verdad. Y la Verdad que empieza a abrirse paso en nuestra mente es que Todo es energía, somos energía y vivimos en la Energía que es Todo (Dios).

Recordemos también las palabras de Jesús cuando dijo que “Lo que hagáis a vuestro semejante me lo estaréis haciendo a Mi”. Magnífica frase en la que se nos dice que formamos parte del Todo. Y escrito está, por el Ángel Humiel, que: **Todos procedéis de lo mismo, Dios, que es vuestro propio interior y que es Él mismo más vuestro cuerpo físico.**

La Verdad es UNA, y a pesar de ello cada cual tiene su verdad, de nada sirve querer cambiar la verdad del otro, como de nada sirve hacer nuestra, la Verdad que se nos revela sin discernirla, sin haberla masticado y digerido en nuestro interior.

Y en el caso de la Libertad se ha escrito y hablado mucho de ella con una perspectiva humana, lo Verdad trascendente siempre aparece velada por símbolos. En los libros Sagrados podemos encontrar algunos ejemplos del sentido que se le da a la Libertad, unida ésta a la Reencarnación.

Podemos leer que Juan el Bautista es considerado la reencarnación de Elías (Mateo 17,12-13) o cuando los discípulos le preguntan a Jesús si el hombre ciego había nacido así a causa de sus pecados (Juan 9, 1-2), lo cual equivale a decir que había vivido y pecado antes de nacer ciego.

Es decir que la reencarnación (para el que sepa leer entre líneas) está contemplada en el Cristianismo, pero no es pública. ¡Algo se debe tener en su contra, para que los teólogos no hablen de ella!. Sin embargo la reencarnación es ajustada a la interpretación científica cuando dice que somos energía, y que la energía no muere, solo se transforma.

En la India lo tienen más claro que los occidentales, ellos dicen sin ambages que si no nos Iluminamos, “si no nos hacemos Luz”, nos reencarnamos. Y con la ascensión del karma, buscamos rectificar y equilibrar los hechos y acciones que nos hacen volver a reencarnar y nos impide la entrada en el Shambala. A esto le llaman La Ley del Karma, el famoso “Ojo por ojo y diente por diente” de la Biblia.

Esta dictado por el ángel Uriel y publicado en el Libro de Samahel, las siguientes palabras:

¿Cuál fue pues el engaño al que fuisteis sometidos? Y empleo esta palabra porque otra no puede pronunciar mi boca. Los profetas ya os lo revelaron, nosotros también os lo hemos dicho desde el principio de vuestros tiempos, Dios mismo encarnado en hombre lo pronunció sin que ninguno prestaseis oídos tal vez porque no era compatible con los intereses de quienes crearon las religiones, y hasta en vosotros mismos está grabada en el recóndito interior de vuestro espíritu. El engaño fue prometeros que, conociendo el bien y el mal, seríais "como Dioses" y mirando las dos vertientes es posible que no existiera ni aún el "engaño" propiamente dicho.

Si, ¡Queríais ser "como Dioses"! y eso es precisamente lo que conseguisteis: ser "como Dios" y no precisamente "Dios" ya que desde el principio ya estabais insertos en Él así como nosotros.

Recordad que estamos aquí como consecuencia del Big Bang, el inicio de la Creación según dicen los científicos, que antes de esa Explosión de Luz no había nada de cuanto hay ahora, que somos los únicos seres de la creación que tienen la facultad del pensar y decidir, y eso no puede ser fortuito.

Como cristiano que soy, he asumido las palabras de Jesús y ellas me reafirman que la reencarnación, es la explicación más coherente a la vista de lo que consideramos "injusticia y maldad del mundo".

La reencarnación es para mí un hecho por el cual mi espíritu (mi chispa divina), busca el camino de retorno al "Paraíso", para ello es necesario que el portero que guarda la entrada, levante su espada de fuego y me deje entrar. Es mi obligación eliminar de mí todo aquello que imprudentemente hice y fue la causa de mi exilio. ¿Pero qué es lo que hice?.

Cuando estaba en el "Paraiso" (en Dios) comí del "árbol de la ciencia, del bien y del mal", y en mi mente entro el conocimiento de la dualidad, hice antagónicos el bien y el mal, olvidándome de la Justicia. Y no podré entrar en Edén hasta que no elimine de mi interior lo que me perdió, el conocimiento del bien y del mal.

Desde siempre se nos ha dicho, que somos Templo del Espíritu Santo, llevamos en nuestro interior la chispa Divina que nos anima. "Santo" quiere decir inocente, es decir que "no tiene conocimiento del bien y del mal" y por lo tanto Justo. Quisiera recordar aquí que "Santo" solo es Dios y por lo tanto JUSTO.

Y nosotros no nos lo hemos creído del todo, aquí estamos, sucediéndonos cosas, haciendo otras que calificamos como buenas o malas, y poniendo calificativos a las personas que hacen o dejan de hacer esas acciones que nos producen dolor, sufrimiento, alegría, placer, amor etc.

Hemos olvidado que Jesús, puso como ejemplo de Inocencia (de Santidad) y aprendizaje a los niños, para que aprendiéramos a comportarnos como ellos. Y comportarnos santamente que es lo mismo que inocentemente, es actuar justamente y percibir que todo a nuestro alrededor rebosa santidad y justicia y por lo tanto libertad para aceptarla o rechazarla, todo depende de la elección de nuestra mente.

Fijaos que la sabiduría popular dice: NADA ES VERDAD, NADA ES MENTIRA, TODO ES SEGÚN EL COLOR DEL CRISTAL CON QUE SE MIRA. Que podemos traducir por: NADA ESTA BIEN, NADA ESTA MAL, TODO ES SEGÚN EL COLOR DEL CRISTAL CON QUE SE MIRA. El color del cristal es la mente, que olvidandose de la LEY que se nos ha dado, decide y hace antagonicos el bien y el mal.

Permitidme que os narre un cuentito de un discípulo y su maestro:

Le pregunta el discípulo a su Maestro: –¡Dime lo que es la libertad!

–¿Qué libertad? –le preguntó el maestro-. Pues: **La primera libertad** es la necedad: se asemeja al caballo que entre relinchos y coces derriba a su jinete; pero tanto más fuerte siente la mano del jinete después.

Ved la semejanza entre esta primera libertad, la necedad y el “hacer lo que uno quiere”, tiene consecuencias, es el famoso ojo por ojo y diente por diente de la Biblia, la ley del karma actúa para compensar los desequilibrios que provocamos con nuestros actos, no olvidemos que el desconocimiento de la Ley no impide su cumplimiento.

La segunda libertad, dice el Maestro, es el arrepentimiento: se asemeja al timonel que se queda en el barco naufragado, en vez de bajar al bote salvavidas.

Esta segunda libertad el arrepentimiento, es para mí la sumisión, es el destino que uno acepta sin buscar otra opción, “es la voluntad de Dios” de la que tanto se nos ha hablado y hemos aceptado, olvidándonos de nuestra libertad para aceptar o no, esa llamada “voluntad de Dios.”

La tercera libertad es el entendimiento: viene después de la necedad y después del arrepentimiento. Se asemeja a la brizna de hierba que se balancea con el aire y, porque cede donde es débil, se sostiene.

Esta tercera libertad es para mí, el conocimiento de la Ley y su cumplimiento, no olvidemos que en el Sinaí Moisés recibe los Mandamientos con las siguientes palabras: “Yo soy la Ley, tu Dios, que te liberó del cautiverio de las tinieblas. No tendrás otras leyes ante mí.”

Y si tomo como símbolo “la ley humana” ésta me dice que para conducir un coche, primero debo aprender las reglas de la conducción, y pasar unas pruebas para obtener el “carné”, circular infringiendo la “ley” tiene consecuencias graves que algunos inconscientemente aceptan.

Continuando con el cuentito el discípulo le dice al Maestro: ¿Esto es todo?

Replicó el maestro:

—Algunos piensan que son ellos mismos los que buscan la verdad de su alma. Pero la Gran Alma piensa y busca a través de ellos.

Y a continuación el Maestro, hace una referencia a la reencarnación con las siguientes palabras: Al igual que la naturaleza, la “Gran Alma” puede permitirse muchos errores, ya que sin esfuerzo sustituye a los jugadores equivocados por otros nuevos.

Y continua:

Pero aquel que deja que sea ella (la Gran Alma) la que piense, a veces le concede algún margen de movimiento y, como el río, lleva al nadador que se entrega a sus aguas, también ella lo lleva a la orilla, uniendo sus fuerzas a las de él.

Este cuentito tiene mucha “tela”, me está diciendo que la Libertad es muy compleja, que solo es libre el que hace lo que le conviene; pero solo puede hacer lo que le conviene aquel que conoce y actúa de acuerdo con la LEY.

Y para conocer la Ley primero debo conocerme a mí mismo, saber quien soy, de donde vengo, a donde se dirigen mis pasos y darle un sentido a mi vida, implica pensar e iniciar un camino de búsqueda, ajustándose a la Ley.

Camino que debe uno transitar en solitario y no apegarse a respuestas y conceptos de los demás, pues cada uno tiene sus circunstancias que pueden o no coincidir con las nuestras. El sentido común debe prevalecer en la búsqueda.

Es por ello que veíamos la necesidad de asumir en nuestro interior tres grandes acontecimientos.

El primero es el Símbolo de la Creación que nos narra la Biblia, la aparición de lo que llamamos lo Real o la Materia, esta aparición de lo real es tan imprevisible que si un segundo antes de estallar la Creación, hubiera habido un espectador imposible, nunca hubiera podido imaginar lo que estaba a punto de suceder.

Al cabo de millones de años, en un momento dado, aparece la Vida, todo lo que hubo antes de la vida, millones de años de materia, no pudieron construir jamás la vida y sin embargo surge inesperadamente la vida. Este es el segundo gran acontecimiento.

El tercer acontecimiento es el surgimiento del Pensamiento, millones y millones de años de vida nunca pudieron construir un pensamiento, sin embargo surge el pensamiento, surge el HOMBRE.

Y todo ello causado por esa gran explosión de Luz que fue la Creación, y que científicamente no se sabe como se originó, y es, el origen y causa de que nosotros estemos aquí. Que todo lo que nos rodea es energía, que nosotros somos también parte de esa energía que forma la Creación. Que antes de eso no había nada de lo que hay ahora.

Y asumidos estos tres símbolos podríamos decir que un hombre manipulado, o un hombre que no descubre cual es su camino y su meta, es un hombre que no tiene, ni es Libertad.

Por ello, conviene preguntarse ¿para qué sirve la vida, si con la muerte se acaba todo? ¿Por qué uno tiene una larga vida y a otros la muerte les llega a temprana edad?. ¿Por qué unos tienen una vida de abundancia y otros carecen de lo más necesario para subsistir?.

Y para buscar respuestas, uno debe relacionarse con los demás y con las cosas que nos rodean, eso significa moverse y para moverse en esa búsqueda uno debe llevar consigo la Libertad.

Y la Libertad necesita que nos liberemos de la ignorancia en la que estamos y nos conduzca al conocimiento de lo que nos aprisiona, pues somos energía.

Si no comprendo primero lo que me encarcela, si no conozco primero cual es mi prisión, nunca podré salir de ella. De manera que debo darme cuenta de lo que hago, porque lo hago y donde me conducen mis obras, debo ser Consciente.

Para ello se debería empezar por lo más cercano a nosotros, nuestro cuerpo (la materia), la vida que lo anima y la mente que como un ordenador hace que actuemos de una u otra manera, según nuestro saber y nuestras experiencias, y desprogramarse de todo aquello que fuera en contra de la Verdad.

Según dicen las Virtudes de Dios (los Ángeles), cada una de nuestras vidas ha sido elegida por nosotros mismos, por la chispa Divina que en realidad somos, elegimos a nuestra familia, padres, hermanos, el sexo, la situación económica, país de nacimiento, profesión, compañero o compañera con quien compartir la vida, experiencias, dolores y alegrías, con el fin de recoger las enseñanzas necesarias que hagan posible la santidad y la justicia que buscamos, la vuelta a Casa.

Si creemos en ello, quejarse por las malas circunstancias que nos envuelven no tiene sentido, puesto que son oportunidades que se nos presentan en nuestro caminar hacia la Consciencia.

Es, lo que interiormente buscamos y necesitamos, y el Universo se pone de acuerdo para que vivamos las experiencias programadas antes de nacer.

Las experiencias correctamente superadas o no, es lo único que nos enseña de verdad y lo único que nos llevamos al morir. Es la recomendación de Jesús: “No acumuléis tesoros en la Tierra, mejor acumuladlos en el cielo”.

“De que le vale al hombre conseguir tesoros y honores en la tierra, si pierde su alma”. Perder el alma, es elegir el camino incorrecto, desperdiciar una vida. Desperdiciar una vida es usar el libre albedrío en el sentido de no hacer lo que se ha venido a hacer. Pero hay que preguntarse ¿Quién de toda la humanidad sabe, si alguien desperdicia su vida? ¿Si uno hace o no hace lo que ha venido a hacer?. Recordemos que el 13 de Agosto de 1977 en el Cerro de la Atalaya la “Voz” dice: Nadie muere hasta haber cumplido lo que tiene que cumplir.

Desde siempre se nos ha dicho que los mandamientos de Dios se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

A diferencia de las leyes humanas estos Mandamientos no son punitivos, sino que son para todos

aquellos que han intuido la Verdad de la que hablaba Jesús. Para los que intentan acumular tesoros en el Cielo (Virtudes en nuestro interior). Virtudes que están para ayudar y conducir a la persona que quiera transitar el camino de retorno a la Unidad.

Cada uno de nosotros, consciente o inconscientemente, nos hemos fijado la meta de retornar a la Unidad, es necesario que los que queramos transitar ese camino, tengamos en cuenta los consejos de los Mensajeros que Dios a puesto a nuestro servicio.

Y los ángeles nos dicen que:

LIBERTAD ES HACER EN CADA MOMENTO LO QUE UNO DEBE HACER

Hay pues que preguntarse qué es lo que uno debe hacer para conseguir la libertad de la que hablaba Jesús. Según sus palabras la libertad va unida al conocimiento de la Verdad, y la Verdad la conseguiremos en el momento en que cada uno de nosotros tenga claro por que estamos aquí y queramos eliminar de nuestra mente el conocimiento del bien y del mal que nos atrapa en este mundo. Los ángeles nos animan a ello y nos aseguran que “todo es perfecto en este mundo”.

Y el Ángel Metatrón matiza:

“Todo, tanto el bien como el mal, se unen intrínsecamente para ser lo que los creó, Dios Único; mas cada uno es una Virtud o un Defecto, según su función en el Cosmos o en este infierno llamado Tierra”.

Juan José Quetglas